



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

LAS HUELGAS DE ASTURIAS

Trascendencia de la valiente protesta de los mineros

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C. I. O. S. L.) hace pública una importante resolución por la que asegura su apoyo y su asistencia a los trabajadores perseguidos. — La Internacional Socialista formula una enérgica protesta por las medidas draconianas del Gobierno franquista y se solidariza con los huelguistas

La Internacional Sindical con los huelguistas asturianos

El Subcomité, en su 11 reunión (Bruselas, 17-20 de marzo de 1958), se ha enterado con la mayor indignación de que el Gobierno de Franco, con el fin de romper la huelga de los trabajadores de las minas de carbón de Asturias, ha suspendido derechos fundamentales y ha recurrido a detenciones de los mineros huelguistas y a la deportación a otras provincias.

Esa medida, que afecta a toda la provincia de Asturias y a otras en que se extrae el carbón, ha sido tomada contra trabajadores en huelga por un motivo de orden puramente económico. Al obrar así, el régimen de Franco ha demostrado una vez más ante el mundo su desprecio absoluto por los derechos humanos, incluso de aquellos derechos que tiene reconocidos en el sedicente Fuero de los Españoles.

Protestamos enérgicamente contra los métodos de terror empleados por el régimen de Franco contra los trabajadores que defienden sus intereses económicos y sociales, en flagrante desacato de la Declaración de Derechos Humanos y de los principios y convenios de la Organización Internacional del Trabajo.

Rendimos homenaje a los valerosos trabajadores de las minas de carbón de España que se han declarado en huelga a pesar de las desigualdades de su lucha; les aseguramos de nuestro completo apoyo y asistencia a las familias de los trabajadores perseguidos, a través del Fondo de Solidaridad Internacional, y encargamos al Secretario General que presente quejas contra el Gobierno de Franco ante las Naciones Unidas y la OIT.

17 de marzo de 1958.

¡Salud, Asturias la brava!

Los mineros asturianos asustan al Gobierno franquista

CUANDO el Gobierno franquista supo que los mineros asturianos se agitan, se alarmó; cuando se enteró que habían iniciado la huelga de brazos caídos, se asustó, y cuando comenzaron la huelga de solidaridad, perdió la cabeza. Es que Franco conoce a los mineros asturianos, siquiera solo sea por haber estado de guarnición en Oviedo y porque allí se casó. En todo caso, Franco no ignora la bien ganada tradición revolucionaria de Asturias. Sabe, o debe saber, que en la historia de los movimientos obreros de España, las huelgas de Asturias ocupan lugar destacadísimo. Y sabe o debe saber, que a la vanguardia del proletariado asturiano organizado, ha figurado siempre su poderoso Sindicato minero, adherido desde el primer día a la gloriosa Unión General de Trabajadores de España. Como sabe o debe saber, la influencia predominante del Partido Socialista Obrero Español en Asturias.

Acción social de los mineros

LA acción social y cultural de los sindicatos asturianos ha sido magnífica, cuando España gozaba de libertad. Con su propio esfuerzo levantaron las espléndidas Casas del Pueblo — hoy convertidas en cuarteles de la Guardia civil, lo que por sí solo caracteriza el régimen franquista— que quedarán como ejemplo vivo de una obra fecunda. Sus excelentes escuelas; su gran diario «Avance», que dirigió el inolvidable Javier Bueno, fusilado por Franco, el Orfanato minero, que era el orgullo del Sindicato... Su experiencia de explotación directa de la mina «San Vicente» de la que se hicieron cargo cuando sus propietarios se habían declarado en quiebra, demostró la capacidad de la clase trabajadora asturiana para dirigir y administrar empresas de esa naturaleza. Los mineros asturianos supieron conquistar con su fuerza, disciplina e inteligencia los mejores salarios conocidos en su profesión, consiguieron la jornada de siete horas de trabajo antes que en ningún otro país de Europa y su sistema de seguros sociales merecía los más entusiastas elogios. Su gran sentido de responsabilidad les llevó a proponer a los patronos y al Gobierno en los días de los beneficios extraordinarios que conoció la explotación minera española durante la guerra 1914-19, que una parte de esos beneficios extraordinarios, y una contribución de los trabajadores, con la ayuda del Gobierno, se consagraran a modernizar las instalaciones y el utillaje de las explotaciones mineras para poder estar en condiciones de competir cuando terminase la guerra. El egoísmo patronal y la inconsciencia del Gobierno impidió llevar a cabo la iniciativa del Sindicato minero asturiano, que con tanto ardor defendía aquel gran compañero que se llamó Manuel Llana, cuyo nombre re-

cuerdan con devoción los mineros asturianos. ¡Bien caro se pagó después tanta torpezal!

Defensores de la libertad

ESA labor social y cultural de los sindicatos asturianos, verdaderamente admirable, no apagó en ningún momento sus convicciones revolucionarias. El proletariado de Asturias, que demostró saber luchar con las armas de la legalidad democrática; que ganó la administración de tantos y tantos Ayuntamientos; que llevó a la Diputación provincial y al Parlamento a sus hombres más representativos; que intervenía en todos los organismos de conciliación, cuando las circunstancias lo exigieron, no retrocedió jamás ante el cumplimiento de su deber y supo igualmente contestar a la violencia gubernamental o patronal con la violencia. Todo el mundo recuerda la insurrección de Octubre del 34 para impedir la instauración del fascismo en España, como nadie ignora con cuánta facilidad se apoderaron los mineros de la ciudad de Oviedo al estallar la sublevación franquista del 36, con más saña aún. Después del triunfo franquista, Asturias ha vivido durante muchos años en estado de guerra. Por sí ello fuese poco, las odiadas «Brigadillas especiales» de la Guardia civil se encargaron de la monstruosa tarea de ir exterminando a los mineros que tuviesen antece-

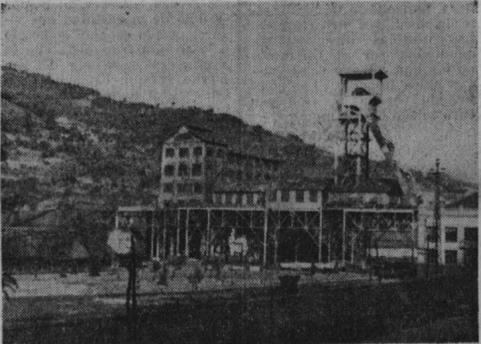
Por las informaciones que nos llegan, todavía incompletas, sabemos que en las explotaciones mineras afectadas por el movimiento huelguístico, tras las severas disposiciones tomadas por las autoridades superiores, la reanudación del trabajo no es aún general.

Según las agencias, la situación va normalizándose gradualmente, y «un subido tanto por ciento del personal de las plantillas respectivas» estaba ya de nuevo en las tareas al finalizar la semana pasada.

El conflicto ha afectado, de modo directo o indirecto, a un contingente de 25 a 30.000 trabajadores.

A propósito de este movimiento, los periódicos es-

pañoles insertan una curiosa crónica fechada en Oviedo y suscrita por la agencia oficiosa «Efe», donde se



Vista exterior del pozo minero «María Luisa», en donde, como en ocasión anterior, ha comenzado el movimiento de protesta de los mineros asturianos.

Un telegrama de la Internacional de Mineros

LONDRES. — La Federación Internacional de Mineros expresa su completa solidaridad a los mineros españoles que sufren bajo el régimen de Franco y luchan por mejorar las condiciones de vida. Stop. La Internacional condena completamente la acción brutal de la represión franquista contra los mineros asturianos.

(Secretario general)

lina y de dinamita, crimen que cual tantos otros más, aún continúa impune?

La huelga de marzo de 1957

PERO esta huelga de ahora no tiene nada de revolucionaria. Como tampoco la tuvo la que estalló hace justamente un año y en los mismos pozos de ahora.

Se trataba entonces, marzo del 57, como se recordará, de una protesta motivada por los famosos aumentos de salarios decretados por el Gobierno. Los mineros, cuando cobraron su primera paga, vieron con malos ojos que cobraban menos que antes. Se les habían aumentado los salarios por orden del Gobierno; pero por orden del Gobierno también se les habían suprimido distintas ventajas, primas y suplementos que los patronos venían concediéndoles. Los mineros, pues, cobraban menos que antes de los aumentos.

(Pasa a la segunda pág.)

MARZO de 1957. Los trabajadores pertenecientes al pozo minero «María Luisa» negáronse a proseguir su trabajo si no se les mejoraba en sus condiciones económicas. Al no obtener satisfacción en su demanda, decidieron permanecer en el fondo de la mina a la hora de su relevo.

Las entradas y salidas del pozo minero fueron tomadas militarmente. Un coronel de la Guardia Civil les declaró «que todas las actividades y personal de la mina quedaban sometidos a la jurisdicción militar».

Un Consejo de Guerra «juzó» y condenó a los que estimó responsables de la huelga: dos años de reclusión para tres de los procesados y seis meses de arresto a los jóvenes mineros que cumplían en las minas el servicio militar.

La fuerza aplastó momentáneamente el derecho a la vida de los trabajadores. Los mineros españoles, que tantas páginas han escrito en la historia de las reivindicaciones legítimas del mundo del tra-

habla de «completo fracaso de los intentos de una minoría» que, «inspirada en oscuros motivos» trataba de turbar la buena marcha de la producción de carbón... «sin que hubiera ninguna reclamación laboral». «Únicamente buscaban una finalidad política... inventando un conflicto... por unas consignas lanzadas desde el exterior del país...»

En esa arbitraria calificación de los hechos pretende el Gobierno del Caudillo fundamentar las sanciones y represalias que al estallar el conflicto había anunciado de modo amenazador, suspendiendo unas supuestas garantías que nunca han existido bajo ese régimen.

La Internacional Socialista con los huelguistas asturianos

La Internacional Socialista saluda con emoción a los treinta mil mineros asturianos que, para defender sus derechos, se han declarado en huelga, enfrentándose con el régimen dictatorial que desde hace veinte años oprime al pueblo español.

La Internacional Socialista formula su más indignada protesta ante las draconianas medidas adoptadas por el Gobierno franquista para poder perseguir con más saña a los huelguistas, a virtud de las cuales se han suspendido las garantías jurídicas de la persona humana establecidas en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre que el Gobierno franquista se comprometió a respetar cuando solicitó su admisión en la ONU.

La Internacional Socialista pide a todos los Partidos hermanos que expresen su total simpatía y su más completa solidaridad a los valientes mineros asturianos que con su huelga han puesto de manifiesto ante la conciencia universal su firme decisión de contribuir a la liberación del pueblo español.

ALBERT CARTHY
Secretario

ALSING ANDERSEN
Presidente

En el plazo de setenta y dos horas...

Por Pascual Tomàs

bajo, se han negado nuevamente a dejarse explotar impunemente.

Sin otros elementos de defensa que la de sus brazos y su derecho innegable a una vida digna, se han declarado en huelga, enfrentándose nuevamente con las fuerzas represivas del franquismo.

La huelga ha tenido una finalidad clara y concreta: instaurar nuevamente en las minas la jornada diaria de siete horas de trabajo que había sido establecida en 1927 por

acuerdo adoptado entre el Sindicato Minero y la organización patronal minera. En la mina San Vicente, propiedad del Sindicato Minero, mina que nos fue robada —entre tantos otros bienes— por el franquismo y que mañana se nos restituirá con creces, la jornada legal de trabajo era de seis horas por día.

La huelga no es una consecuencia lamentable de «agitadores comunistas» ni obedece a «consignas del extranjero». La huelga es por, el contrario, la expresión continuada de protestas contra el franquismo que anima y se manifiesta en todos los hogares españoles. Incluyó en el del propio «Caudillo».

Para atemorizar a los trabajadores y dar apariencias legales a los desafueros de la policía fascista, Franco ha suspendido los artículos 14, 15 y 18 del llamado Fuero de los Españoles. Las persecuciones a los obreros alcanzan —como viene sucediendo desde 1939— caracteres de profundo dramatismo.

Se deporta a los hombres; se les condena a la miseria; se destruye sus hogares; el trabajo encuentra en su camino las violencias de la dictadura, que trata por todos los medios de impedir que el pueblo alcance su plena libertad.

No vencerá el fascismo. Podrán los servidores del franquismo en sus continuadas explosiones de barbarie destruir materialmente Asturias. No conseguirán con ello sus propósitos.

Las acciones progresivas y humanas de los trabajadores, expresadas por sus organizaciones sindicales verdaderas, resurgirán cada vez más potentes y con mayores fundamentos que aseguren su razón de ser.

Las condenas impuestas hace un año a los mineros del

pozo «María Luisa» no se han servido al franquismo para nada. Ha logrado imponer dolores inútiles y que se derramen muchas lágrimas. No ha logrado vencer las ambiciones legítimas de los trabajadores de ser libres. Y lo serán.

La supresión del artículo 18 del Fuero de los Españoles, permite a la policía franquista, educada con el ejemplo por los fascistas alemanes que se refugiaron en España, retener en su poder a los hombres a quienes ha privado de libertad.

Nos imaginamos las estampas de las Comisarias y los cuarteles de la policía y de la Guardia Civil; hablen con los detenidos; recojan cuidadosamente las palabras que estos pronuncian; examinen los cuerpos de los encarcelados, y después de ese sagrado examen, digan al mundo, sin veladuras que desfiguren la verdad, cuál ha sido el verdadero alcance y significación de la huelga decretada libremente por los mineros españoles.

Digan la verdad —repetimos— sin que la coacción del cobarde argumento que hoy se airea de que todo puede perdonarse a Franco con tal de que ceda el uso y ocupación de la península ibérica al servicio de intereses políticos de los que se ve privado el verdadero pueblo de España. Sólo así cumplirán con los sagrados deberes solidarios de la nación española, primera víctima del fascismo, espera del mundo democrático desde julio de 1936.

El conflicto estudiantil

En cuanto al movimiento estudiantil iniciado en la Facultad de Medicina de Madrid, las autoridades franquistas tratan de ocultar en lo posible lo que en realidad ocurre, al menos para aminorar su importancia o sus consecuencias.

El rector de la Universidad de Barcelona publicó el día 18 una segunda nota advirtiendo que si la conducta de los estudiantes de la Facultad de Medicina, perseverando en su falta de asistencia a las clases, no se rectificaba para el jueves día 20, serían dispuestos de oficio y automática-

mente las sanciones que procedan.

Como los estudiantes, pese a tales amenazas, han continuado faltando colectivamente a clase, se han suspendido todas las clases de dicha Facultad «hasta que se tome una decisión ministerial al respecto».

En la Facultad de Medicina de Zaragoza ha sucedido una cosa igual, dos días antes.

En la de Sevilla, no obstante la advertencia dirigida por el rector amenazando con sanciones si persistían en faltar a clase, una gran parte de los

(Pasa a la segunda pág.)

Quebranto del régimen Un golpe trascendental

ESOS bravos mineros asturianos, con ánimo forjado día a día en los peligros de su labor, se han sentido con temple para expresar serenamente su protesta por las condiciones de trabajo que sufren bajo un régimen en donde sólo manifestarse disconformes es como desafiar temerariamente a una indiscutible e irresponsable brutalidad.

Con ser mucha la importancia de los fundamentos de la protesta, es mayor aún la que tiene el hecho de que ésta se haya podido producir una vez más en donde la huelga está legalmente considerada como un gravísimo delito y en donde cualesquiera condiciones de trabajo y de retribución tienen que ser aceptadas sin discusión por un pueblo que ha de considerarse militarmente sometido a un vencedor. Por esto es por lo que en países extranjeros se ha comentado el hecho con un interés que no llegan a alcanzar en ellos otras huelgas de mayor entidad.

Esas huelgas son generalmente accidentales más o menos importantes surgidos en la pugna por un equilibrio entre los intereses de los trabajadores y los de las empresas. Entre los unos y las otras, los Gobiernos permanecen neutrales mientras los conflictos se mantienen dentro del derecho de huelga establecido en convenios internacionales aceptados por los países civilizados con los que pretende convivir el Gobierno del Caudillo.

Pero en España la clase capitalista y empresarial, como accionista-fundadora del régimen, tiene derecho a ser apoyada por éste con todas sus magistraturas, con toda su policía y con todo su ejército. Y lo es plenamente. Por eso, cuando el trabajador, en una reclamación laboral, se enfrenta con la empresa, se encuentra a la vez frente al Estado y arriesgando no solamente su condición de trabajador, sino también la de ciudadano. En esa contienda, por muy pacífica que sea su posición y aun siendo ésta meramente inhibitoria, el trabajador se expone no solamente a perder unos salarios y hasta el empleo, sino también a ser encarcelado por tiempo indefinido, sin interposición judicial, o a perder el derecho de escoger su residencia, siendo deportado a donde probablemente no encontrará pan ni —menos aún— albergue para su familia.

Para obrar así, se autoriza a sí mismo el Gobierno derogando arbitrariamente unas formularias garantías que también arbitrariamente promulgó, y aplicando esa estúpida ley de su cosecha por la cual siempre habrán de encontrarse y castigarse ejemplarmente unos promotores o jefes de lo considerado como alteración del orden. Sabido es que esos principales responsables, a falta de pruebas, habrán de ser señalados por mera apreciación gubernativa entre los que ésta considere «más caracterizados», debiendo atribuirse, en igualdad de caracterización, una responsabilidad máxima a quien de entre ellos tenga mayor edad.

Esa es la situación represiva proclamada por el Caudillo en uno de esos sobresaltos en que teme por la porrida estabilidad de su régimen. Aunque los mineros no hubieran conseguido otra cosa que dar lugar a que hayan sido lanzadas a los cuatro vientos las medidas de represión tomadas contra ellos, no sería poco lo conseguido. Esa brutal arbitrariedad, recogida por la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O. S. L.) en un vibrante documento que afirma el apoyo moral y económico a los trabajadores perseguidos y a sus familias, está hoy planteado ante la conciencia universal y en esos organismos internacionales en donde el crédito del Caudillo viene siendo más o menos apoyado por democracias que quieren hacer pasar como atención hacia España lo que no es sino un ventajista aprovechamiento de los apuros del régimen que la oprime, la explota y la retrasa.

Vean esos aprovechados protectores en la valiente actitud de los mineros asturianos una señal inequívoca del justiciero destino que se alza frente a esa ominosa dictadura que si dura más que otras que ya se han derrumbado es por la paradójica verdad de que su crimen es muy grande. Y vean también que cometiendo tales violencias contra la civilidad y contra los derechos humanos, y atribuyendo al comunismo todas las manifestaciones de dignidad ciudadana, Franco no pretende sino seguir explotando el miedo exterior e interior, haciendo cada vez más difícilmente evitable una solución de violencia que ponga fin a sus indignos poderes sobre España.

Nuestra intolerancia

Nuestro comentario

BRINDO este caso a los creyentes que se separan de la conciencia sincera de quienes no piensan como nosotros...

intolerancia, entendemos que no debemos ser colocados en plano de igualdad con la que ofrecen en todo momento los elementos de derecha...

Por Juan de Navarra

jamás constituya un problema de conciencia la asistencia a un entierro católico, mientras que si lo es para un creyente, siendo rarísimo el que se aventura a hacerlo por temor a quien sabe qué anatemas y castigos celestiales que sobre él puedan recaer...

despierta la gratitud de todos los socialistas españoles para los sacerdotes vascos que en aquella prisión supieron rodear con su afectuosa consideración y exultante y respetuoso trato a nuestro venerado camarada...

Confesamos, sin embargo, que, pese a nuestra buena probada tolerancia, estamos muy por debajo del padre Olaso en su punto a caridad cristiana, si en ella finca el olvido de ciertas actuaciones...

El recuerdo de la obra del arzobispo primado de Toledo, de su actuación durante nuestra contienda, se hubiera levantado ante nosotros al pensar que un simple gesto, una leve indicación del purpurado jerarca de la Iglesia...

Quizá por no estar reconocidos estos derechos el hombre suele ser contumaz en sus errores. Eso que llamamos un carácter recto, sin vacilación, es poco humano...

Cuando somos viejos, advertimos que toda nuestra experiencia nos la han dado no precisamente nuestros aciertos, sino nuestros errores...

Por ello, repetimos, si la caridad cristiana radica en la amnesia, en el olvido y perdón de ciertas actuaciones, nosotros los socialistas españoles carecemos de tan excelente virtud.

Buenos Aires, 11 de marzo 1938.

Contradecirse y marcharse

En el Norte de Castilla, diario de Valladolid, se ha publicado este artículo editorial, cuyo tema concuerda curiosamente con el que —con mayor franqueza, claro está— trata en este mismo número Luis Arsuaga...

La conveniencia de marcharse a tiempo y las dificultades de saber hacerlo son cuestiones que adquieren singular interés tratadas en esta ocasión por un periódico falangista...

Creo que fué Baudelaire quien escribió que a la Proclamación de los Derechos del Hombre, le faltó el reconocimiento de dos derechos: el de contradecirse y el de marcharse...

En la lógica clásica, que era un juego de contradicción, entre tantos silogismos respetables, existía el sofisma que era una manera de dirigir la razón hacia el error...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

P. S. O. E. - U. G. T.

Reunión conjunta de las Comisiones Ejecutivas

Las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España, se han reunido conjuntamente el viernes 28 de febrero para examinar distintos asuntos de actualidad...

El pasajero clandestino

PÉREZ Sellés es un marino español. Tiene veinticuatro años. Ha pasado cuatro y medio en prisión. He aquí cómo...

Pérez Sellés es antifascista. Opone a Franco una negativa de obediencia que expresa con aceros concretos. Llamado al servicio de las armas, se embarca como pasajero clandestino a bordo de un navio extranjero...

Pérez Sellés reanuda su oficio. Se enrola, regularmente esta vez, a bordo de un navio escandinavo. La mala suerte quiere que, por causa de averías, este barco se vea obligado a hacer escala en un puerto español...

La justicia norteamericana es menos comprensiva que la francesa. Pérez Sellés es conducido a la fuerza, a España. Hélo ahí detenido por segunda vez y condenado a dos años y medio de prisión...

Tal es el drama Pérez Sellés que apasiona a toda Inglaterra, y sobre todo a la Inglaterra laborista...

Si Francia se negara a acoger a este combatiente de la libertad, la Bélgica socialista, recordando la parte que ella misma tomó en la lucha contra Franco...

(De El Peuple, Bruselas 12 de marzo de 1938.)

VIENNE

El día 16 de marzo se celebró en la Casa del Pueblo de Poitiers asamblea general ordinaria del Grupo departamental UGT del departamento de Vienne...

Presidió el compañero Manuel Muñiz, que representaba a la Comisión Ejecutiva, y fueron secretarios los compañeros Martínez y Domínguez...

Se aprobó la gestión del Comité, de la que informó el compañero Cuervo, y también la del Comité departamental de SDE en todos sus aspectos, incluido el administrativo...

Después se trató de un asunto relacionado con un acto público que el Grupo deseaba celebrar y que no llegó a celebrarse por no haber podido acudir el compañero designado por la Comisión Ejecutiva...

El Comité, a pesar de su negativa a continuar en los cargos, fué reelegido por unanimidad, continuando, por tanto, en sus cargos los compañeros: Amadeo Rajadell, presidente; Andrés Cuervo, secretario; Daniel Pérez, vicesecretario; José Salvador, tesorero; y José Vanzo, Ricardo Martín y Tomás Pérez, vocales...

Finalizó la asamblea con una información del compañero Manuel Muñiz sobre los problemas de más actualidad, contestando también a las preguntas que se le fueron hechas...

A mediados de celebró una comida fraternal a la que asistieron una treintena de compañeros, reuniendo gran cordialidad. Este acto significó una demostración de afecto y simpatía al compañero Beliard, destacado miembro del Bureau departamental de la SFO, entusiasta defensor de nuestra causa...

El pasajero clandestino

Las inhospitalarias de su país natal. Detenido en Inglaterra, es encarcelado como indeseable y «stow-away». Después, se le reembarca en un mercante británico que se dispone a salir para Bilbao...

—Tan pronto el buque haya dejado las costas inglesas, me tiraré al mar —declara el muchacho...

El capitán del navio inglés se niega a endosar la responsabilidad de este suicidio. He aquí a Pérez Sellés otra vez en suelo británico, y nuevamente en la cárcel. Pero el Partido Laborista ha sido alertado. Sus diputados interpellan. El Gobierno Macmillan decide sobreeser toda decisión, pues Pérez Sellés pide asilo a Francia...

El dilema está planteado. O bien un país libre abrirá sus fronteras a este eterno errante, que así tendrá la vida salvada, o bien nos desinterezamos de Pérez Sellés. Y lo condenaremos al suicidio o al pelotón de ejecución franquista...

Tal es el drama Pérez Sellés que apasiona a toda Inglaterra, y sobre todo a la Inglaterra laborista...

Si Francia se negara a acoger a este combatiente de la libertad, la Bélgica socialista, recordando la parte que ella misma tomó en la lucha contra Franco...

(De El Peuple, Bruselas 12 de marzo de 1938.)

VIENNE

El día 16 de marzo se celebró en la Casa del Pueblo de Poitiers asamblea general ordinaria del Grupo departamental UGT del departamento de Vienne...

Presidió el compañero Manuel Muñiz, que representaba a la Comisión Ejecutiva, y fueron secretarios los compañeros Martínez y Domínguez...

Se aprobó la gestión del Comité, de la que informó el compañero Cuervo, y también la del Comité departamental de SDE en todos sus aspectos, incluido el administrativo...

Después se trató de un asunto relacionado con un acto público que el Grupo deseaba celebrar y que no llegó a celebrarse por no haber podido acudir el compañero designado por la Comisión Ejecutiva...

El Comité, a pesar de su negativa a continuar en los cargos, fué reelegido por unanimidad, continuando, por tanto, en sus cargos los compañeros: Amadeo Rajadell, presidente; Andrés Cuervo, secretario; Daniel Pérez, vicesecretario; José Salvador, tesorero; y José Vanzo, Ricardo Martín y Tomás Pérez, vocales...

Finalizó la asamblea con una información del compañero Manuel Muñiz sobre los problemas de más actualidad, contestando también a las preguntas que se le fueron hechas...

A mediados de celebró una comida fraternal a la que asistieron una treintena de compañeros, reuniendo gran cordialidad. Este acto significó una demostración de afecto y simpatía al compañero Beliard, destacado miembro del Bureau departamental de la SFO, entusiasta defensor de nuestra causa...

El emperador del Sahara

(Fleto de la cuarta pag.)

han conocido ustedes bajo el nombre de Jacques Lebaudy, ha dejado de ser súbdito francés y tiene ahora una nueva patria: el Sahara... Procedo, pues, registrar pura y simplemente los nombres y cualidades indicados por el protocolo de su Gobierno...

En «Le Sahara» se hicieron públicos el pabellón nacional —blanco, con media luna y estrella de oro—, el protocolo de la corte e inclusive la forma en que debían redactarse los mensajes al soberano...

En la lógica clásica, que era un juego de contradicción, entre tantos silogismos respetables, existía el sofisma que era una manera de dirigir la razón hacia el error...

Bajo pabellón liberiano volvió a navegar «La Fraguasita» y navegaba el «Dahlia», otro barquito comprado por Lebaudy, escapando así a las persecuciones de los dos Gobiernos...

Lebaudy concluyó sus días en un manicomio. No fué el suyo el único caso de locura que produjo el Sahara...

(Viene de la cuarta pag.)

ra las demás naciones europeas...

La conferencia de Martín Artajo es una indecible palinodia. En sus manos estuvo dar al Pacto de 1933 un sentido distinto o aplicarse el buen refrán español que aconseja berrar o quitar el banco...

La ayuda americana, lejos de reforzar la supuesta oposición anticomunista del pueblo español, ha empujado a la nación a desconfiar de las demagogias al ver que tienen la memoria corta y que ayudan a un régimen tiránico que estuvo al lado del Eje nazifascista durante la última guerra mundial...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

La palinodia de Martín Artajo...

suces en un pueblo que no ha sentido inclinaciones comunistas, contrariamente a lo que afirman la propaganda franquista y la de sus acólitos exteriores...

Grande es la desverguenza de este Jeremías que fué ministro franquista al reclamar para la España de Franco una ayuda igual a la de Inglaterra. Ya es demasiado que el olvido que Gran Bretaña quedó sola en Europa frente al ejército hitleriano...

Otra cosa que ignora deliberadamente el discípulo de jesuitas y alto jerarca de Acción Católica es que el Plan Marshall tenía por principal misión ayudar a los beligerantes europeos de la última guerra a resurgir de las ruinas de aquel conflicto...

Martin Artajo peca de jeremías y canta a destiempo la palinodia. De su propia confesión sabemos que ya al momento de firmar el Pacto la ayuda americana era exigua. Ya lo sabe Washington: ayuda exigua al comienzo, ineficiente hoy...

Francisco Franco y la monarquía

(Viene de la cuarta pag.)

lance carece de un jefe. El joven Primo de Rivera, aunque con poca experiencia todavía, había sido un jefe por su inteligencia y su energía...

Los alemanes temían una restauración monárquica, por la influencia que sobre la realeza española pudiera ejercer la corona británica, sobre todo en asuntos de concesiones de minas...

La claridad se ha hecho meridiana: Franco da carpetazo a la monarquía hasta las calendas griegas. La embajada de Faupel duró sólo de febrero a septiembre de 1937...

Stohrer, su sucesor, era de la carrera diplomática y como tal más cauteloso en sus conversaciones con Franco. Pero como también le preocupaba, como a su Gobierno, la sucesión del caudillo...

Francisco Franco y la monarquía

(Viene de la cuarta pag.)

lance carece de un jefe. El joven Primo de Rivera, aunque con poca experiencia todavía, había sido un jefe por su inteligencia y su energía...

Los alemanes temían una restauración monárquica, por la influencia que sobre la realeza española pudiera ejercer la corona británica, sobre todo en asuntos de concesiones de minas...

La claridad se ha hecho meridiana: Franco da carpetazo a la monarquía hasta las calendas griegas. La embajada de Faupel duró sólo de febrero a septiembre de 1937...

Stohrer, su sucesor, era de la carrera diplomática y como tal más cauteloso en sus conversaciones con Franco. Pero como también le preocupaba, como a su Gobierno, la sucesión del caudillo...

Francisco Franco y la monarquía

(Viene de la cuarta pag.)

lance carece de un jefe. El joven Primo de Rivera, aunque con poca experiencia todavía, había sido un jefe por su inteligencia y su energía...

Los alemanes temían una restauración monárquica, por la influencia que sobre la realeza española pudiera ejercer la corona británica, sobre todo en asuntos de concesiones de minas...

La claridad se ha hecho meridiana: Franco da carpetazo a la monarquía hasta las calendas griegas. La embajada de Faupel duró sólo de febrero a septiembre de 1937...

Stohrer, su sucesor, era de la carrera diplomática y como tal más cauteloso en sus conversaciones con Franco. Pero como también le preocupaba, como a su Gobierno, la sucesión del caudillo...

país, significa —sin ser demasiado un vergel— infinitamente más que Ifni, sobre todo desde que se ha descubierto en el Sahara francés fabulosos yacimientos petrolíferos...

He oído y leído relatos de las tremendas penalidades que todos pasaron. «Los exhaustos españoles —refiere un narrador que pretende ahogar en humorismo el recuerdo de los sufrimientos— hablabamos de pantagruélicas comidas en España, de las bodas de Camacho, de la milagrosa multiplicación de los panes y los pescos, y soñabamos con una nueva lluvia de maná en el desierto africano...

La locura cuenta con dos amplios campos de cultivo: el de los afanes de grandeza y el de los dolores de la miseria. A Lebaudy le enloquecieron sus fatigadas de hombre adinerado, y españoles que huían de las crueldades de Franco perdieron la razón por hambre...

ESPAÑA ejerce soberanía sobre un trozo del desierto sahariano: Río de Oro. El nombre no puede ser más engañoso, pues ni hay río ni existe oro. Es nombre que, cuando dominaron allí, discutieron los portugueses, que son los europeos de mayor fantasía...

Si Ifni, pobre y diminuto enclave territorial marroquí, no vale la vida de un hombre ni siquiera una bola de fusil, por lo cual fué otorgada necesidad de Franco no cederlo cuando entregó la zona de protectorado, Río de Oro, cuya superficie supera a la mitad de la superficie de España...

La palinodia de Martín Artajo...

(Viene de la cuarta pag.)

ra las demás naciones europeas...

La conferencia de Martín Artajo es una indecible palinodia. En sus manos estuvo dar al Pacto de 1933 un sentido distinto o aplicarse el buen refrán español que aconseja berrar o quitar el banco...

La ayuda americana, lejos de reforzar la supuesta oposición anticomunista del pueblo español, ha empujado a la nación a desconfiar de las demagogias al ver que tienen la memoria corta y que ayudan a un régimen tiránico que estuvo al lado del Eje nazifascista durante la última guerra mundial...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

La palinodia de Martín Artajo...

suces en un pueblo que no ha sentido inclinaciones comunistas, contrariamente a lo que afirman la propaganda franquista y la de sus acólitos exteriores...

Grande es la desverguenza de este Jeremías que fué ministro franquista al reclamar para la España de Franco una ayuda igual a la de Inglaterra. Ya es demasiado que el olvido que Gran Bretaña quedó sola en Europa frente al ejército hitleriano...

Otra cosa que ignora deliberadamente el discípulo de jesuitas y alto jerarca de Acción Católica es que el Plan Marshall tenía por principal misión ayudar a los beligerantes europeos de la última guerra a resurgir de las ruinas de aquel conflicto...

Martin Artajo peca de jeremías y canta a destiempo la palinodia. De su propia confesión sabemos que ya al momento de firmar el Pacto la ayuda americana era exigua. Ya lo sabe Washington: ayuda exigua al comienzo, ineficiente hoy...

El emperador del Sahara

(Fleto de la cuarta pag.)

han conocido ustedes bajo el nombre de Jacques Lebaudy, ha dejado de ser súbdito francés y tiene ahora una nueva patria: el Sahara... Procedo, pues, registrar pura y simplemente los nombres y cualidades indicados por el protocolo de su Gobierno...

En «Le Sahara» se hicieron públicos el pabellón nacional —blanco, con media luna y estrella de oro—, el protocolo de la corte e inclusive la forma en que debían redactarse los mensajes al soberano...

En la lógica clásica, que era un juego de contradicción, entre tantos silogismos respetables, existía el sofisma que era una manera de dirigir la razón hacia el error...

Bajo pabellón liberiano volvió a navegar «La Fraguasita» y navegaba el «Dahlia», otro barquito comprado por Lebaudy, escapando así a las persecuciones de los dos Gobiernos...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

La palinodia de Martín Artajo...

(Viene de la cuarta pag.)

ra las demás naciones europeas...

La conferencia de Martín Artajo es una indecible palinodia. En sus manos estuvo dar al Pacto de 1933 un sentido distinto o aplicarse el buen refrán español que aconseja berrar o quitar el banco...

La ayuda americana, lejos de reforzar la supuesta oposición anticomunista del pueblo español, ha empujado a la nación a desconfiar de las demagogias al ver que tienen la memoria corta y que ayudan a un régimen tiránico que estuvo al lado del Eje nazifascista durante la última guerra mundial...

Este derecho a marcharse suelen ejercitarlo muy pocos hombres. Algunos por tímidos; otros que no saben despedirse a tiempo en una visita...

La palinodia de Martín Artajo...

suces en un pueblo que no ha sentido inclinaciones comunistas, contrariamente a lo que afirman la propaganda franquista y la de sus acólitos exteriores...

Grande es la desverguenza de este Jeremías que fué ministro franquista al reclamar para la España de Franco una ayuda igual a la de Inglaterra. Ya es demasiado que el olvido que Gran Bretaña quedó sola en Europa frente al ejército hitleriano...

Otra cosa que ignora deliberadamente el discípulo de jesuitas y alto jerarca de Acción Católica es que el Plan Marshall tenía por principal misión ayudar a los beligerantes europeos de la última guerra a resurgir de las ruinas de aquel conflicto...

Martin Artajo peca de jeremías y canta a destiempo la palinodia. De su propia confesión sabemos que ya al momento de firmar el Pacto la ayuda americana era exigua. Ya lo sabe Washington: ayuda exigua al comienzo, ineficiente hoy...

Daniel Mayer presidente de la Liga de los Derechos del Hombre

Personajes pintorescos

El emperador del Sahara

COMENZABA el desdichadísimo siglo XX, más sangriento que ninguno, cuando llegó a Bilbao, procedente de Vitoria, su ciudad natal, un guitarrista ciego, apellidado Ochoa, quien suplió a otro vihuelista, también ciego, recientemente fallecido. Este no abandonaba el casco viejo de la villa, que recorría entonando «Guernicako Arbol» y otros zorricos, o lúgubres cantatas en tiempo de cuaresma. Ochoa buscó zona más amplia en la margen izquierda del Nervión, por donde Bilbao se ensanchaba después de haberse engullido, con huertas, caseríos y estradas, la anteiglesia de Abando, o mejor dicho, la República de Abando, pues así se llamaba oficialmente, denominándose plaza de la República su plaza principal, hoy plaza de Calvo Sotelo, donde estaba el frontón, en cuya cancha se adiestró como pelotari el hijo del aguacil, hasta hacer famoso su apodo de Chiquito de Ochoa.

Ochoa, siempre en unión de su hijo, entonces una niña y después moza muy guapa, dedicaba al recorrido callejero las mañanas, y por las tardes amenizaba sobremesas en tabernas del centro y chacolies de los alrededores, acompañándose a la guitarra aires populares que en su voz de baritonado adquirían un brío varonil.

Canciones muestreadas de historia

TRANSCURRÍA la guerra del Transvaal. Si ahora parece cruzar el Norte de África por el petróleo, entonces cruzó el Sur por los diamantes. Inglaterra, enterada en aduana de la tierra que guardaba tantas piedras preciosas, quería aplastar por las armas a los boers, campesinos de origen holandés, asentados allí durante dos siglos y medio. El mundo, cautivado por la heroica resistencia de los boers, simpatizaba con ellos y tenía un homenaje de admirativo respeto a Kruger, su venerable caudillo.

Ochoa popularizó en Bilbao el himno boer. Ignoro quién le proporcionó la música y quién le tradujo la letra, o si hubo en ello alguna intención, que todo podría ser. Las estrofas del himno se alinean aún en mi magín, clavadas por Ochoa, y la última rezaba así:

No hay placer que enajene más que luchar contra el invasor y morir, sin huir jamás, en el campo del honor.

Episodio sonado de aquella guerra fue la captura por los boers de cierto mozo que figuraba como voluntario en el ejército británico, aunque su misión era la de informador periodístico, mozo que ya había demostrado antes su afición a las guerras asistiendo a la de Cuba como agregado al Estado Mayor del general Martínez Campos y que posteriormente reveló pericia para dirigirlas. Su captura por los boers pareció mucho —coincidiendo en que no hubo irreparables consecuencias, merced al trato benévolo del enemigo—, a la de un periodista español capturado por los insurgentes cubanos. El periodista español fue Luis Morote, redactor de «El Liberal», de Madrid, y el periodista inglés, Winston Churchill, colaborador del «Morning Post», de Londres.

Cuantos españoles lo ignoráramos —seguramente los más— supimos que Churchill era descendiente de Marlborough, a quien se refería una canción infantil, donde este nombre, casi legendario, pronunciábase mal:

«Mambrito se fué a la guerra,
¿Qué dolor, qué dolor y qué pena!
«Mambrito» se fué a la guerra,
no sé cuándo vendrá,
do re mi do re fa,
no sé cuándo vendrá.

Resulta curioso que cánticos callejeros aparezcan salpicados de notas históricas, más o menos exactas —la historia casi nunca es exacta—, y de mi infancia recuerdo uno afirmando que «Cristóbal Colón

descubrió el Nuevo Mundo y se murió en un rincón», y otro que clamaba contra el desam-

Por Indalecio PRIETO

paro gubernativo en que quedó Isaac Peral, inventor de un submarino.

Federico Chueca y Joaquín Valverde (padre) engarzaron para su partitura de «Agua, Azucarillos y Aguardiente» varias tonadas infantiles de las que solían oírse las tardes de verano en el madrileño paseo de Recoletos, y Jesús Guridi hizo su primera composición musical enriandando otras cancioncillas frecuentísimas en Bilbao.

Común a toda España seguía siendo la del diálogo que, dividida en dos grupos corales, sostenían las niñas en parques y paseos refiriéndose al fallecimiento de la reina María de las Mercedes:

—¿Dónde vas Alfonso XII, donde vas, triste de tí?
—Voy en busca de Mercedes, que ayer tarde no la vi.
—Tu Mercedes ya se ha muerto; ya se ha muerto, yo la vi; cuatro duques la llevaban por las calles de Madrid.

Basándose en esta canción, ha escrito el marqués de Luca de Tena a últimas fechas una comedia, seguramente mediocre porque el marqués no se incorporará a la historia de España por dar brillo a nuestras letras sino, en la esfera política, por haber ordenado flotar en Londres el avión que llevó desde Canarias a Marruecos al general Francisco Franco para ponerse al frente de la sublevación, según acaba de revelar en difundidísima revista norteamericana Luis Bolin quien, siendo en Londres correspondiente del «ABC», efectuó el fitamento por instrucciones telefónicas que su director, Luca de Tena, le dio el 5 de julio de 1936, es decir, una semana antes de ser asesinado José Calvo Sotelo, testimonio mediante el cual se destruye lo sostenido con reiteración por «ABC» de que el sublevamiento fue consecuencia de dicho asesinato.

Estos datos sobre la fecha del encargo y la persona que lo dio, indicando el banco londinense donde se habían situado los fondos —dos mil libras esterlinas— para el pago, son realmente inéditos en el relato de Bolin. La afirmación de que los súbditos británicos que tripularon el aeroplano, fingiéndose turistas, hicieron a bordo la travesía, ignoraban el verdadero motivo del viaje, constituye deleznable paparrucha.

El marqués de Luca de Tena que en mayo de 1931, junto con otros señores monárquicos, hizo tocar desafiadoramente la marcha real en plena calle de Alcalá, corazón de Madrid, provocando los primeros disturbios a que hubo de hacer frente la República, actuó en 1936 de eficaz agente para promover la terrible guerra civil. Por eso quizá pase a la historia, no por escribir comedias.

Un imperio imaginario

APENAS concluida en 1902 la guerra del Transvaal, emergió entre el oleaje de la publicidad internacional un individuo pintoresco que puso gran porfía en llevarse a Madagascar a los boers vencidos.

Fracasado en este empeño, dedicóse a otro más difícil: conquistar, en toda su enorme vastedad, el Sahara, convirtiéndolo en imperio y siendo el emperador, empresa que acometió con «La Fragua», pequeño yate de su propiedad, y una treintena de hombres, al frente de los cuales desembarcó en la costa, ante Canarias. Trábase de un francés llamado Jacques Lebaudy, a quien nadie tomaba en serio, pero que ocasionó algunos incidentes, sobre todo porque los moros apresaron a cinco de sus hombres, para cuyo rescate hubo de hacer acto de presencia en el Gran Desierto, adoptó en Europa y Norteamérica, por donde viajó, el título de Jacques I, Emperador del Sahara, confiriendo el título de emperatriz a una artista teatral con quien casó en los Estados Unidos. Pero sus compatriotas, considerando más efectivo su reino industrial que su imperio africano, le llamaron «El Rey del Azúcar», porque de la industria azucarera procedía la fortuna que heredó y que se obstinaba en cambiar por arena.

Los marineros rescatados entablaron pleito contra su patrón, exigiéndole cuantiosas indemnizaciones por daños y perjuicios, y a consecuencia de ello, el Gobierno francés se incautó de «La Fragua», desahorándola. Lebaudy fundó un periódico titulado «Le Sahara», cuya dirección y administración, conforme leíase en el encabezamiento, tenían por sede Troja, una ciudad sahariana que únicamente existía en la imaginación del aventurero, quien dió ese nombre a un paraje donde tuvo montadas por brevísimos tiempos tres o cuatro tiendas de campaña, y que, según él, era la capital del imperio.

«Le Sahara», órgano oficial del tartarinesco conquistador, narra los incidentes de la conquista. Su colección, por curiosísima, valoraría considerablemente cualquier hemeroteca. En un número se insertan la carta que el Oficial de Ordenanza del emperador dirigió el 3 de diciembre de 1903 a la sociedad de «steplechases» de Francia pidiendo que a partir del 1 de enero de 1904 el nombre Monsieur Jacques Lebaudy fuese sustituido en la lista de socios por el de Su Majestad Jacques I, y otra misiva posterior del mismo cortésan protestando contra el hecho de que, en vez de haber accedido a la petición, se hubiera comunicado ésta a los periódicos, a quienes sirvió de chacota. «El nombre de Jacques I —argüía el protestante, que o estaba tan loco como su amo o le bailaba el agua desvergonzadamente—, se ajusta a las leyes saharianas. Me imagino que no tendrán ustedes la pretensión de conocer mejor que nosotros las leyes del Imperio de Sahara. Si ustedes autorizan el cambio de nombre de los caballos de carreras, ¿por qué no han de autorizar el cambio de nombre de los propietarios de esos caballos? Ustedes no pueden reglar estas cuestiones de nombres sino de conformidad con las leyes de la nación a que pertenecen el interesado. Su Majestad, a quien

(Pasa a la tercera pág.)

(Pasa a la tercera pág.)

(Pasa a la tercera pág.)

Un importante documento de la C.I.O.S.L.

El Subcomité de la CIOSSL, en su 12 reunión celebrada en Bruselas el 17 de marzo de 1958, aprobó el siguiente:

Manifiesto sobre España

El mundo democrático sigue observando con la mayor ansiedad los sufrimientos del pueblo de España en su camino hacia la liberación. La desesperación y la miseria creadas por el régimen dictatorial han logrado hasta hoy dar la sensación en España de una calma superficial. Pero esa tranquilidad aparente es falsa: los sufrimientos del pueblo español son tan profundos que pudieran ocasionar realidades dramáticas si no se eliminan las causas que las producen.

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres ha defendido siempre la causa de los trabajadores y del pueblo de España, denunciando el régimen dictatorial de Franco y presentando una y otra vez el problema español ante las Naciones Unidas y otros organismos internacionales, como la Organización Internacional del Trabajo y la Unesco. Después de meditado estudio de la situación, y de haber escuchado las voces de los que desde hace demasiado tiempo se ven imposibilitados de expresar en voz alta sus pensamientos, la CIOSSL, en nombre propio y en el de sus organizaciones afiliadas, hace público este manifiesto dirigiéndose a las fuerzas democráticas del mundo y al movimiento sindical libre de todas partes para que apoyen la consecución inmediata de los siguientes objetivos:

- 1) Establecimiento de un Gobierno provisional sin matiz político, representativo de todas las fuerzas democráticas y antitotalitarias, que garantice al pueblo español el ejercicio de sus libertades fundamentales y que prepare en el menor tiempo posible el camino para la celebración de elecciones libres, en las que el pueblo español pueda determinar la forma de gobierno que haya de regir los destinos del país.
 - 2) Derogación inmediata de la legislación que ampara a los desacreditados sindicatos falangistas y reinstauración del sindicalismo libre, sin interferencias en su actuación del Gobierno y de los patronos.
 - 3) Establecimiento del derecho de asociación y el ejercicio de todas las libertades individuales.
 - 4) Liberación y amnistía para todos los prisioneros obligados.
- El mundo libre está obligado para con el pueblo de España y consigo mismo a ayudar a esta gran y vieja nación para que pueda, una vez más, abrirse camino en forma pacífica hacia la democracia y prosperidad para todos.
- 17 de marzo de 1958.

DE ESPAÑA

La palinodia de Martín Artajo y otras cosas

El índice de consumo de manteca y carnes nivel de la salud y nivel de vida de un pueblo, el consumo de acero traduce el grado de prosperidad económica y de desarrollo industrial. Pues bien, estadísticas recientes comparan el consumo de acero por habitante en España con el de otros Estados. He aquí el resultado con cifras de 1956:

Consumo por habitante	
Bélgica	568 Kgs.
Estados Unidos	433 "
Alemania	352 "
Francia	306 "
Australia	229 "
Italia	88 "
China	48 "
España	38,15

Queda así demostrado que Franco engrandece todo allende los Pirineos.

El problema de la vivienda en Bilbao y Barcelona

También Bilbao, para no ser menos que Madrid y Barcelona, tiene su corona de espaldas, su cinturón miserable. Las chabolas invaden todos los lugares próximos a Bilbao donde es posible construir una. Así, montes, barrancos y orillas de la ría son teatro del nacimiento diario de unas cuantas chabolas. Cálculanse en 25 a 40 mil las personas alojadas en estos inmundos zaguizambes. Carecen de luz eléctrica, de agua, de todos los servicios higiénicos habituales de las viviendas decentes. El amontonamiento y la promiscuidad son de regla. Por añadidura, no faltan los constructores de chabolas que se enriquecen a ojos vistas con la necesidad de quienes, expulsados de sus pueblos por el hambre y el paro, acuden a las zonas industriales en busca de trabajo. Si lo encuentran, lo que sucede frecuentemente, han de entregarse en manos de los agiotistas del chabolismo para hallar un techo para ellos y sus familias.

De cómo España ayuda a los Estados Unidos

Por reciente acuerdo entre España y los Estados Unidos, la primera compra a los segundos por 12,121 millones de dólares y aceite de soja y semilla de algodón por 41,8 millones.

El algodón norteamericano es uno de los más pingües negocios para los jefes del régimen. Los trucos y malicias que con él se hacen son incontables. El más rentable consiste en sacarlo del puerto franco de Barcelona, venderlo a buen precio y declarar después que ha perecido en un fingido incendio de los hangares.

El aceite de soja y de algodón viene a sustituir al de oliva que se exporta a los Estados Unidos. Los norteamericanos encuentran mucho más agradable el aceite español que el maloliente que envían a los españoles en compensación del suyo exportado. Ya es sabido que las exportaciones agrícolas estadounidenses proceden del almacenamiento de los excedentes agrícolas, cuya conservación en los silos cuesta muchos dólares a la Administración. Todo sucede, pues, como si España ayudase a los Estados Unidos a librarse de las costosas cargas de almacenar los excedentes invendidos de la agricultura norteamericana.

La gratitud de Nasser al Caudillo

Dios los crea y ellos se dan la mano. Así sucede con los dictadores de Egipto y de España. El Caudillo de las Bocas del Nilo ha remitido al de Madrid un telegrama donde aquí le dice:

«He recibido con gran alegría el telegrama de Vuestra Excelencia, en el que manifiesta sus mejores felicitaciones por motivo del nacimiento de la República Árabe Unida, así como por haber sido elegido presidente de la misma.»

Este hacerse carantoñas, tan propio de las costumbres di-

plomáticas, no debió haber gustado mucho a los combatientes de Iruñe y del Sahara español. Allí, los soldados de Franco y los amigos de Nasser, en vez de carantones telegráficos, se tiran tiros.

La palinodia de Martín Artajo y la ayuda americana

En el lujoso hotel «Castellana Hilton», de Madrid, el ex ministro de Asuntos Exteriores, que fué, precisamente, quien gestionó y firmó por el Gobierno español el Tratado hispanonorteamericano de 1953, pronunció una conferencia el pasado febrero organizada por la Cámara de Comercio Americana. Allí estaba Mr. Lodge —embajador norteamericano—, Mr. Train —presidente del Comité de la Cámara— y otros personajes españoles.

Martín Artajo dijo seguramente graves reproches a los norteamericanos por la parquedad y sentido de la ayuda americana a España. No todos los reproches han sido reproducidos en la prensa española. La reseña, por ser igual en todos los periódicos, es una información dirigida, expurgada de todo cuanto pudiera alarmar a la opinión española. No obstante, son muy significativas algunas de las afirmaciones formuladas por el conferenciante.

—Dijo hablar «como portavoz de muchos hombres de la calle, contando lo que ha escuchado».

—Que el Pacto se había concebido, entre otros fines, para «reforzar la posición anticomunista del pueblo español».

—Que «por parte española no se cumplía la obligación de pagar la ayuda americana».

—Que la contribución norteamericana a nuestro resurgimiento nacional es nuestra insuficiente a causa de la nueva situación creada por los proyectiles dirigidos y la bomba de hidrógeno».

—Dijo: «Excluida España, sin culpa suya, del Plan Marshall, no se entiende por qué la ayuda americana a nuestra patria no se parece a él ni en su cuantía ni en su naturaleza...» Comparó lo poco dado a España con lo mucho que recibieron Italia y Inglaterra».

—La ayuda, exigua en el momento de firmar el Pacto, es hoy del todo insuficiente y da ayuda estrictamente económica, esto es, el suministro de bienes de capital, de lo cual se piensa en la calle y con razón, que no ha conseguido dotar a la economía española de los medios esenciales para lograr una producción proporcionada a sus necesidades».

—Martín Artajo cifró la contribución americana en bienes de capital para la producción propiamente dicha en 73,5 millones de dólares: 24 para la agricultura y 49 para la industria.

—Por último, el disertante resumió su pensamiento reclamando: «La ayuda americana debe ser para España en el futuro lo más parecido a lo que fué el Plan Marshall para nosotros».

(Pasa a la tercera pág.)

Francisco Franco y la monarquía

Por Luis Araquistáin

MUCHOS se sorprenden de la poca prisa que se da al general Franco en retirarse. Desde el 1 de octubre de 1936 detenta de hecho la jefatura del Estado español. Desde el 1 de febrero de 1938 ostenta el título oficial de caudillo del Imperio, jefe del Estado, general en jefe de las Fuerzas Armadas, jefe del Gobierno y del partido de la Falange. Sólo los monarcas de otras épocas se adornan con retahíla tan prolífica de dignidades. No es rey de una monarquía ni presidente de una república. Es un caudillo, que en castellano ya un poco arcaico quiere decir un hombre que, como cabeza, guía y manda a la gente de guerra. Es, en efecto, el caudillo, el jefe, el jefe de la rebelión militar, que se transforma en jefe de Estado por derecho de conquista; de conquista de su propia patria. Y como del imperio español ya no quedan más que unos déritos en la costa occidental de África, que sería ridículo llamar posesiones imperiales, el Imperio que acudilla no puede ser otro que la misma España.

Esto es algo nuevo en la historia de nuestro país. Ni en el turbulento siglo XIX ocurrió nada semejante. Cae Isabel II y el interregno sólo dura el tiempo que los generales monárquicos y revolucionarios tardan en encontrar un rey que acepte el trono español, Amadeo. Abdica Amadeo e inmediatamente se proclama la primera república. Una cuartelada destruye la república y en seguida se restaura la monarquía con Alfonso XII. Los monárquicos esperaban en nuestro siglo que, derribada la segunda república, la sucesión de un rey sería también instantánea. Al parecer, así debieron convenirlos los conjurados en los preliminares de la insurrección de 1936. Franco no ha cumplido el pacto.

Algunos atribuyen esta morosidad a la misión providencial de España. Otros la explican por ese irresistible amor al poder político que suele despertarse en quien lo ejerce por vez primera, sobre todo cuando el poder es absoluto y si quien lo ejerce nunca lo hubiera ganado sino a lomos de la violencia. Pero todos suponen que este cambio en las lealtades del caudillo ocurre después de la victoria de los insurgentes en 1939, y acaso por la sugestiva embriagadora de la victoria misma. «Sin la ayuda de los dos países (Alemania e Italia), Franco no existiría hoy», le decía Hitler a Ciano, el yerno de Mussolini, el 28 de septiembre de 1940. Franco hizo como que se olvidaba de esa verdad histórica y pretendió que la guerra la había ganado él, sólo él, y no los alemanes e italianos. Esto, a su juicio, le daba derecho a la jefatura vitalicia del Estado. Sin embargo, su menosprecio de la monarquía como posible sucesora suya es muy anterior al triunfo italoalemán. Voy a citar algunos testimonios, que lo prueban, del libro «Germany and the Spanish Civil War» (Alemania y la guerra civil española), donde se publicaron (Londres, 1951) los documentos del ministerio alemán de Relaciones Exteriores, relativos a la guerra en España y capturados por las tropas angloamericanas en 1945 al entrar en Berlín.

En el documento número 96, fechado en Lisboa el 8 de octubre de 1936, el conde Du Moulin, consejero de la Legación alemana en Portugal, informa de la visita que, por encargo de su Gobierno, le hizo a Franco en su cuartel general el 3 de octubre. El caudillo convidó a Du Moulin a cenar en su compañía y en la de algunos altos jefes de la aviación alemana y española, entre ellos el general Kindelán. (Hitler no había roto aún las relaciones diplomáticas con la República española y no tenía representante directo cerca de Franco.) De sobremesa, el que ya era, desde el 1 de octubre, jefe del Estado fascioso, se franqueó con Du Moulin en estos términos:

«La propaganda marxista ha intentado crear también en los países extranjeros la impresión de que, después de la victoria del Gobierno nacionalista, se restablecerán los privilegios de la nobleza y de la Iglesia. No existe tal intención ni por asomo, y sobre este punto no debe haber la menor duda. La cuestión de la monarquía no era urgente en modo alguno. Por ahora no se hablaba de si más tarde se haría un esfuerzo para que en España volviese el régimen monárquico. Lo apremiante de momento era unificar las fuerzas insurrectas: el ejército, los falangistas, las organizaciones monárquicas y la CEDA católica. «Pero —añade, tático, el caudillo— era necesario proceder con guantes de cabritilla. Había sido preciso fijar las líneas principales del futuro Gobierno. Esto era mucho más fácil hacerlo antes de la toma de Madrid, ya que ahora, en medio de una lucha indecisa, no había que esperar ninguna resistencia. Por este motivo también se había acelerado la designación de Franco como jefe del Estado.»

Las cosas no podían estar más claras. En España no se

reestablecerían los privilegios de la nobleza y de la Iglesia, como estamos viendo. Franco no tenía prisa ni interés en ceder el paso a la monarquía. En previsión de resistencias ulteriores a su jefatura del Estado, se había apresurado a proclamarla tres días antes. Se la ganaba por la mano a los monárquicos. Madrugará. Y ya no consentiría ninguna oposición a su poder: encarcelaría y condenaría a muerte a Hedilla y otros falangistas que le impugnaban (no los ejecutó gracias a la interacción de los diplomáticos alemanes, mencionada en varios documentos de este libro), y dejará sin mando al general Yagüe y otros que se le subían también a las barbas. Muchos se han preguntado qué hubiera sucedido si José Antonio Primo de Rivera hubiera sido libertado de la cárcel de Alicante, como se intentó, y se hubiera trasladado al campo de los rebeldes. Sobre esta cuestión, el documento número 102 arroja alguna luz.

Voelckers, encargado de Negocios de Alemania cerca de la República española, en un despacho fechado el 17 de octubre de 1936 en Alicante, donde a la sazón estaba su Embajador, cuenta que el 13 del mismo mes se le presentó un tal Knobloch en aquella ciudad, titulado cónsul alemán y diciéndose enviado por el partido fascista español, «de acuerdo con Franco». Su misión era tener una entrevista con el gobernador civil de Alicante en un buque alemán o argentino y por medio del soborno, para lo cual aseguraba disponer de una suma ilimitada, inducirle a que pusiera en libertad a Primo de Rivera. Si este procedimiento fallaba en el término de cuatro días, mil falangistas armados vendrían en barcos mercantes, escoltados por dos cruceros blancos (rebeldes) a liberar por la fuerza al preso.

Voelckers comenta que «antes de la llegada de Knobloch, la Embajada alemana había iniciado, por intermedio del anarquista Alpha, la única autoridad efectiva aquí, un intento que ofrece tal vez la sola esperanza de sacar los presos con vida». El proyecto de Knobloch le parece irrealizable: el gobernador civil, un hombre de izquierdas, le considera incorruptible, y una liberación por la violencia le costaría de todos modos la vida a Primo de Rivera. Knobloch le había declarado que esta liberación era indispensable para llevar a cabo la revolución nacional socialista en España y evitar que «después de la victoria, los elementos reaccionarios, el partido clerical-militar y los carlistas, impidieran a Franco ejecutar su programa. Alegaba que esta opinión era también la del partido (nazi) en Alemania».

Voelckers pide a su Gobierno instrucciones sobre este tenebroso asunto. Le contesta Weizsäcker, jefe del departamento político del ministerio exterior, con fecha del 19 de octubre (documento número 104), diciéndole que aprueba el sugerido por él, de acuerdo con el almirante Carls, o sea, que sería contraproducente todo golpe de mano en favor de Primo de Rivera; y el 26 de octubre (documento 108) le telegrafía que no es cierto «que Knobloch esté autorizado por el partido (nazi) para trabajar por una revolución nacional socialista en España». El 20 de noviembre de 1936 era fusilado Primo de Rivera.

¿Qué intervención tuvo Franco en este complot? Sorprende, desde luego, que si estaba de acuerdo con Knobloch, no le hubiera prohibido de una carta de presentación o una credencial, recoméndole para el buen éxito de sus planes. De haber existido tal documento, Voelckers le hubiera mencionado en su despacho y el Gobierno alemán no se hubiera inhibido tan expeditivamente en el proyecto de liberar a Primo de Rivera, aunque fuese por la fuerza, a pesar de todos los riesgos. Tampoco cabe suponer que Franco no estaba enterado del plan de Knobloch, si para ello se contaba nada menos que con la escolta de dos buques de guerra. Lo más verosímil es que el caudillo, cautamente, no quisiera hacer presión con su firma sobre el Gobierno alemán. Tal vez, conociendo el carácter de Primo de Rivera, tampoco le interesaba mucho la liberación de un probable rival y en todo caso un hombre embarazoso. Pensó quizá que también en esto convenía proceder con guantes de cabritilla, a la espera de que la justicia republicana (con gran torpeza política) se lo quitase de en medio, del mismo modo que el azar (si azar hubo) le había eliminado los generales Sanjurjo y Mola.

Franco, es verdad, elogia a Primo de Rivera el 14 de abril de 1937 en una conversación con el embajador alemán Faupel (documento 243). A juicio del caudillo —escribe el diplomático nazi—, «después de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, acerca de la cual Franco no tiene ninguna duda, la Fa-

(Pasa a la tercera pág.)

Ultima hora

Ha muerto Antonio Ramos

A última hora recibimos con gran pena la noticia del fallecimiento en Méjico de nuestro gran compañero Antonio Ramos, de tan honrosa y fecunda historia en nuestro Partido y en nuestra Unión General de Trabajadores. En nuestro próximo número nos referiremos con mayor extensión a tan triste acontecimiento.

Elección parcial en Gran Bretaña

Nueva victoria laborista sobre los conservadores

En las elecciones celebradas el jueves 13 del actual en la circunscripción de Glasgow-Kelvynore para cubrir la plaza dejada vacante en la Cámara de los Comunes, a causa de fallecimiento, por Mr. Walter Elliot, ex ministro conservador, los laboristas han obtenido un gran éxito logrando elegir su candidato. Resultado tanto más sensible para los conservadores por cuanto en tres elecciones de la misma índole efectuadas en poco más de un año, en las tres los laboristas les han arrebatado el acta.

Esta consulta popular de Glasgow-Kelvynore ha dado el resultado siguiente: Señora Mac Allister, laborista, 10.210 sufragios; señora Elliot, viuda del anterior diputado, conservadora, 8.850; Murray, liberal y nacionalista escocés, 1.622; Park, laborista independiente, 587.

Los laboristas han obtenido en esta ocasión el 48 por 100 de los sufragios emitidos, contra el 44,6 por 100 que obtu-

vieron en 1955, y los conservadores han bajado del 55,3 por 100 que lograron en 1945 a 41,6 por 100 que han logrado ahora.

«Es una bella victoria para nuestro Partido», ha declarado Gaiskell, el líder principal del laborismo, «lograda además en condiciones muy desfavorables bajo ciertos aspectos. Ella demuestra una vez más que el Gobierno conservador ha perdido la confianza del país.»

Por su parte Morgan Phillips, secretario general del Partido, ha dicho que «el Gobierno debería desde ahora abandonar el Poder», y ha añadido que el Partido Laborista agradece a la nación la confianza que le otorga y está presto a asumir las responsabilidades del Poder.»

Otra elección parcial tendrá lugar próximamente en Gran Bretaña a causa de la muerte, sobrevenida hace pocos días, de Ronald Watkins Williams, diputado laborista de Wigan (Lancashire).